

# América Latina a comienzos del siglo XXI: perspectivas económicas, sociales y políticas

**Gilberto Dupas (coordinador)**

Homo Sapiens, Rosario, 2005, 374 páginas

Paola De Luca

América Latina luego de la aplicación del neoliberalismo muestra resultados decepcionantes: aumento de la exclusión social, debilitamiento del poder de los estados nacionales por la inserción en el escenario globalizado y por el sometimiento a las metas monetarias impuestas por los organismos internacionales, vulnerabilidad de la economía y recrudecimiento de las crisis políticas y sociales en varios países. Esta es la situación que se analiza a lo largo del libro.

El coordinador reúne artículos de diversos investigadores que refuerzan la idea que propone: la década de 1990 y el inicio de los años 2000 constituyeron un “período perdido” y de *impasse* para la economía latinoamericana. A pesar de que se alega una fuerte modernización, se agudiza la exclusión social y económica, se elevan los niveles de desempleo e informalidad en el mercado de trabajo y se incrementan los índices de marginalidad y violencia. Esta conjugación de factores convierte a América Latina en la segunda región de mayor criminalidad y la primera en desigualdad de renta del mundo.

El libro se estructura tomando cuatro situaciones paradigmáticas, consideradas como tendencias para el futuro de la región: México, Brasil, Argentina

y los países andinos. Luego de este recorrido se profundiza en el análisis de situaciones globales para América Latina, se evalúa el desenvolvimiento de la democracia, acuciada por la vulnerabilidad social e inestabilidad política producto de la crisis; se ahonda sobre los espacios de poder dentro del contexto internacional y se indaga en las percepciones del *establishment* norteamericano sobre la región como ámbito de protección de sus intereses hegemónicos continentales y mundiales.

Como introducción a la temática de análisis de casos Gilberto Dupas y Fábio Villares de Oliveira profundizan en la visión estructural de la dinámica económica de América Latina en el contexto de la globalización. Pretenden demostrar que la globalización no fue beneficiosa para los países de mayor envergadura por la forma implementada y sobre todo por no ser inherente a su estructura productiva y grado de complejidad socio-económica.

En el capítulo de Rolando Cordera Campos y Leonardo Lomelí Vanegas “El cambio estructural en México (1982-2004)” se analizan los antecedentes del estallido de la deuda externa en 1982 como un punto de inflexión entre una etapa de la historia económica mexicana y el inicio de una larga transición

que continúa hasta los primeros años de la presidencia de Fox. La inserción en la globalización fue productiva para el país en estrecha relación con Estados Unidos, pero los cambios abruptos luego del 11 de septiembre marcan una nueva relación entre ambos países: Estados Unidos relega temas que para México son cruciales.

“Brasil y los dilemas del gobierno de Lula” es el capítulo escrito por Fábio Villares de Oliveira; en él se analiza la evolución de la economía brasileña desde que fue considerada una de las más dinámicas del mundo hasta los dilemas del gobierno actual. La inserción del país en la globalización se produjo en una situación de vulnerabilidad e hiperinflación. Brasil se transformó entonces en uno de los casos “puros” de la administración neoliberal en los países de la periferia. Logró el objetivo de bajar la inflación y la reanudación de las inversiones, aunque dejando más vulnerables a diversos agentes económicos. El panorama para el futuro próximo, según el autor, es el de una economía que seguirá presentando una trayectoria de *stop and go* por la permanencia de los factores analizados. Pese a mejoras en las transacciones con el exterior, Brasil sigue presentando síntomas de vulnerabilidad externa y límites en el ahorro e inversión.

Alicia Carlino y Ana Stuart elaboran “Un enfoque multidimensional de los veinte años de la democracia en Argentina”; toman los antecedentes históricos para rastrear los problemas endógenos que explican la decadencia argentina. Se analiza la década de los ‘90 como una consolidación del modelo económico de 1976. Pero, este “experimento” argentino terminó en una

profunda crisis económica, social y política. La conclusión es que las condiciones son favorables, pero es necesario profundizar el camino para la superación definitiva de la inestabilidad institucional.

“Los países andinos” es el capítulo en el que Rafael Duarte Villa hace referencia a Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela en una perspectiva histórica desde el sistema colonial español hasta la segunda mitad del siglo XX. Luego de la Guerra Fría y en el contexto de globalización, hay puntos en común para la región: la crisis política de los ‘90 e inicios de los 2000, el tráfico de drogas, el rol de Estados Unidos y los impactos del conflicto colombiano. Las recurrentes crisis políticas produjeron la percepción de tendencias: el populismo (democrático o autoritario), la aplicación de fórmulas liberales ortodoxas y, como dato positivo, una tendencia a la emergencia de nuevos actores sociales reivindicando la legalidad y constitucionalización de sus derechos y la representación en los sistemas políticos de la región, como los sectores indígenas de Ecuador y Bolivia. En el aspecto económico, con la excepción de Colombia, el factor común a la región es que sufrió el impacto de la “década perdida”. Las reformas tuvieron cierto éxito pero no lograron solucionar los problemas estructurales de la región. La diferencia con el resto de América Latina es la gran dependencia de las exportaciones de combustibles y energéticos, y que todos los países comparten a Estados Unidos como principal mercado de destino.

Tullo Vigevani y Marcelo Fernández de Oliveira son los autores de “América Latina: vulnerabilidad social e inestabilidad democrática”; se toman estas

dos variables para analizar a lo largo del capítulo si la primera puede provocar nuevamente la fragilidad del sistema en la región. El concepto de vulnerabilidad social fue elaborado por la CEPAL para explicar consecuencias sociales del modelo económico neoliberal en América Latina y describe la situación de precariedad económica y social de gran parte de la población por el aumento de la pobreza e indigencia. Este panorama no es favorable para la sustentación de la democracia del modelo de Dahl; a pesar de que no hay razones para imaginar rupturas mayores en la vida democrática, es un interrogante qué modelo de democracia se puede vislumbrar. Lo que ocurre es que algunos grupos tienden a buscar supervivencia “fuera de la ley” y los vacíos de poder de las instituciones democráticas tienden a ser ocupados por líderes carismáticos que tienden a formas de “neopopulismo”.

“Percepciones norteamericanas sobre los *impasses* en América Latina” de Luis Fernando Eyerbe, se basa en estudios producidos por algunos de los centros más importantes del pensamiento estratégico de Estados Unidos con capacidad de interlocución con el sistema decisorio de la política externa de ese país. Los análisis toman tres principales consecuencias para la región: la gravedad de la situación económica a partir de la segunda mitad de los años '90; sus derivaciones negativas en términos de gobernabilidad política y las implicaciones para los Estados Unidos de la pérdida de relevancia en América Latina luego de los atentados del 11 de septiembre.

En el ensayo de Jorge Nef, “Percepciones de las elites estadounidenses frente al desafío latinoamericano” se propone un análisis interpretativo de discursos e ideologías justificatorias de la política exterior estadounidense y se tiende a interpretar la naturaleza de la elite en el poder y sus mecanismos de reproducción. Se plantean las percepciones del establishment económico, político y militar de ese país sobre los problemas de subdesarrollo e inseguridad que representan América Latina y el Caribe.

“Una visión europea: cohesión social y asociación estratégica” es el capítulo en el que Alexandra Barahona de Brito analiza las relaciones de Europa y América Latina en dos cuestiones esenciales: el comercio y las relaciones económicas y los lazos políticos; con la pobreza y la cohesión social como temas transversales.

En el último capítulo, el coordinador del libro cierra los argumentos planteados en la introducción y a lo largo del desarrollo de la obra. Analiza el comportamiento de los distintos actores del nuevo panorama global: capital, sociedad civil y Estado, sus condiciones y comportamientos. En esta situación de *impasse* para América Latina, se propone una dura lucidez sobre lógicas y fuerzas en juego y la reanudación, dentro de los estrechos límites que permite esta relación de fuerzas, de políticas públicas autárquicas que amenicen un poco los efectos negativos de este nuevo juego global; otro camino en el que se debe avanzar es el de la exploración de políticas transnacionales.